

Las tradiciones discursivas de los romanceamientos bíblicos: análisis de conectores consecutivos y oraciones condicionales*

CLAUDIO GARRIDO SEPÚLVEDA

Universidad Autónoma de Barcelona

Resumen. Este trabajo tiene como propósito aplicar y optimizar las ventajas metodológicas del modelo de las *tradiciones discursivas* (TD) en el estudio histórico de la lengua de los primeros romanceamientos bíblicos (siglos XIII al XVI). En concomitancia, el estudio consta de dos fases: una bibliográfica y otra aplicada. En la primera, se reflexiona sobre los criterios más rentables para la observación discursiva de la lengua de la traducción bíblica. En la segunda, se aplican aquellos criterios en el estudio estadístico de algunos datos lingüísticos y sus respectivos contextos discursivos. En concreto, 1) se analiza una muestra representativa de los conectores consecutivos de tres traducciones bíblicas representativas de los siglos XIII, XV y XVI, y 2) se revisa una lista exhaustiva de las oraciones condicionales registradas en el corpus *Biblia medieval*. De esta forma, se coligen contribuciones tanto en relación con las TD de los romanceamientos bíblicos como a propósito de la utilidad del modelo teórico en el estudio histórico de la subordinación y de la ilación extraoracional.

Palabras clave. Tradiciones discursivas, Biblia medieval, oraciones condicionales, conectores consecutivos.

Abstract. This paper seeks to implement and optimize the methodological advantages of the *discursive traditions*' (DT) model in the historical study of the language of the first Bible translations (13th c.-16th c.). Accordingly, the study consists of two phases: a theoretical phase and an applied one. In the former section, we reflect on the most profitable criteria to observe discursively the language of Bible translation. In the latter, those criteria are applied in the statistical study of

* Este trabajo ha sido desarrollado en el marco de una estancia de investigación en la Universidad de Heidelberg patrocinada por la beca Förderlinie I del Iberoamerika-Zentrum (IAZ).

some linguistic data and their discursive contexts. Specifically, we analyse 1) a representative sample of consecutive connectors of three representative Bible translations from 13th, 15th, and 16th centuries, and 2) a comprehensive list of conditional sentences from *Biblia medieval*. Thus, we develop contributions concerning the Bible translations' DT and the adequacy of the theoretical model in the historical study of subordination and discourse markers.

Keywords. Discursive traditions, medieval Bible, conditional sentences, consecutive connectors.

1. PRELIMINARES

Desde los clásicos trabajos de Morreale (1960) y de Sánchez-Prieto (1989 y 2002) —entre otros— y, en especial, a partir del año 2008, con la puesta en marcha del corpus *Biblia medieval* (Enrique-Arias, dir., 2008), una considerable cantidad de estudios diacrónicos se ha beneficiado de las ventajas metodológicas de estudiar la lengua de las antiguas traducciones de la Biblia. Entre estas ventajas, destaca la gran diversidad discursiva que hay en aquella biblioteca que es la Biblia, hecho que adquiere mayor relevancia en vista de que la Biblia es uno de los principales libros de los cuales se ha tenido conciencia, a través de la historia, de la variación genérica entre sus secciones de libros. Por lo mismo, se puede postular que el traductor era consciente de que, además de traducir palabras, estaba trasuntando un género a la lengua romance. Por otra parte, la traducción bíblica ha acompañado los momentos decisivos de la estandarización del castellano en sus primeras fases: el siglo XIII, el XV y el XVI. En vista de tales ventajas, la pregunta que orienta el curso de este trabajo ha sido ¿de qué modo se pueden optimizar las ventajas discursivas de los romanceamientos bíblicos? Y a modo de respuesta, se propone que el modelo teórico de las *tradiciones discursivas* (TD) constituye un excelente marco explicativo a partir del cual se pueden optimizar dichas ventajas.

Por lo mismo, dos son los objetivos perseguidos: 1) determinar y explorar algunas de las TD existentes en las traducciones bíblicas realizadas hasta el siglo XVI, y 2) configurar una pauta analítica a partir del modelo de las TD. El estudio consta de dos fases, una bibliográfica y teórica, y otra aplicada y comprobatoria. La primera fase (*vid.* § 2) versa sobre cómo aprovechar el modelo teórico de las TD en el análisis diacrónico de la lengua de las antiguas traducciones bíblicas. Para esto, se ha emprendido un estudio de las TD, así como de la lengua de los romanceamientos y de su trasfondo histórico (*cf.* Avenzoza/Enrique-Arias 2005). En la segunda fase (*vid.* § 3), eminentemente exploratoria, se observó estadísticamente la relación entre algunos datos lingüísticos y sus respectivos contextos discursivos. En con-

creto, se analizaron conectores consecutivos —*ilación extraoracional*— y oraciones condicionales —*ilación interoracional*—.

2. TD Y ROMANCEAMIENTOS BÍBLICOS

De las actuales teorías que abordan el cambio lingüístico, el modelo de las tradiciones discursivas es, sin duda, uno de los que más interés ha suscitado entre los romanistas, en especial los de la escuela alemana heredera de los postulados coserianos (*cf.* Oesterreicher 1997; Jacob/Kabatek 2001)¹. En el mismo centro de este modelo se encuentra la aguda idea de que la *historicidad de los textos* es diferente de la *historicidad de la lengua*. Este hecho plantea el siguiente problema: dado que el acceso a la lengua histórica viene mediado por los textos y sus tradiciones, no se puede simplemente asumir que un determinado fenómeno de variación lingüística registrado en un texto particular reproduce la evolución de la lengua. Ante esta dificultad, el modelo intenta ensayar una solución que, expresado de manera llana, consiste en la formulación de un puente metodológico que permite explorar el recorrido histórico-discursivo de los cambios que llegan a afectar al sistema de la lengua.

En cuanto al concepto mismo de tradición discursiva², es importante evitar reducirlo u homologarlo a la noción de género, como si se tratase tan solo de incluir la variable discursiva en el análisis estadístico. Si bien los tradicionales géneros pueden considerarse TD, estas abarcan mucho más que el espectro de los géneros. Es por ello que autores como Peter Koch han dicho que las TD pueden ser tan multiformes como una «editorial, novela, *small talk*, chiste; estilo llano, manierismo; diferentes tipos de actos lingüísticos como bautizar, prometer, etc.» (Koch 2008: 54)³. Para el concepto de tradición discursiva no es determinante la longitud y complejidad

¹ López (2006: 998 y sigs.) ofrece «una breve síntesis historiográfica de las principales herramientas teóricas y metodológicas elaboradas desde el enfoque estructuralista para el estudio de la variación» y allí sitúa las tradiciones discursivas, como otro aporte más de la *Lingüística de las Variedades* que emerge de la Escuela de Friburgo, entre cuyos exponentes destacados están Peter Koch, Wulf Oesterreicher, Brigitte Schlieben-Lange y Johannes Kabatek. En el entorno hispanoamericano, el modelo comenzó a difundirse a partir del libro editado por Jacob/Kabatek (2001).

² Las definiciones más extendidas figuran en Oesterreicher (1997: 20; 2011: 889) y en Kabatek (2005a: 159; 2007: 338).

³ Esta laxitud, por cierto, ha sido objeto de críticas, como aquellas que se formulan en los trabajos de López (2007 y 2011). La misma autora, además, propone una nomenclatura más especializada.

estructural —de ahí que sirvan de ejemplo estructuras tan variadas como el saludo o la novela—. Lo que resulta determinante es el anclaje de una estructura en una tradición o pasado textual caracterizado por la existencia de reglas discursivas que se han ido configurando en el tiempo.

Así pues, este concepto ha activado una señal de alerta sobre el *modus operandi* en los estudios de lingüística histórica. Y hoy se considera que la tarea de identificar las TD que conforman los textos de un corpus histórico es crucial y apremiante si lo que se persigue es una acuciosa interpretación de los datos, pues de lo contrario las descripciones, aparentemente lingüísticas, bien podrían tratarse de casos de homologación de aspectos variacionales propios de una TD con aquellos que afectan al sistema (*cf.* Kabatek 2005a).

El siguiente es un boceto metodológico (*vid.* Tabla 1), elaborado fundamentalmente a partir de la pauta analítica que Kabatek (2005b: 32) denomina «enfoques». En él se acoplan, además, algunos aportes de la teoría de la *elaboración de la lengua* y de los perfiles concepcionales que ha sido desarrollada por Koch/Oesterreicher (2007 [1990]). Cada ítem de la pauta será desplegado en relación con los romanceamientos bíblicos medievales con el fin de argumentar qué tradiciones discursivas hay en ellos y cómo estudiarlas.

Fase	Desglose
I. Configuración de TD a través de la historia	a) Origen y desarrollo de la(s) TD a través de la historia del español. b) Reconocimiento (análisis filológico, apoyo de otras disciplinas, intertextualidad).
II. Descripción de TD ⁴	a) Tipo (monogenéticas o plurigenéticas, tipología clásica). b) Evocación. c) Composicionalidad (sintagmática o paradigmática). c) Interferencias (positivas o negativas). d) Características lingüísticas y textuales.
III. Relación entre TD e historia de la lengua	Secuencia: innovación > adopción > difusión > generalización.
IV. Relación entre TD y elaboración de la lengua	a) Descripción del perfil concepcional de la(s) TD. b) Ponderación de su influjo en el proceso de escrituralización.

TABLA 1. Boceto metodológico para el estudio de TD.

⁴ En vista de la indisoluble relación de aquel parámetro de descripción denominado *constelación pragmática* (*cf.* Kabatek 2005b: 38) con la elaboración de la lengua, se ha optado por transferirlo de la fase II a la IV.

La fase I consiste en situar la o las TD en la historia de la lengua española. Para esto, es elemental el apoyo en la filología y en disciplinas extralingüísticas. Siguiendo estos principios, los teóricos de las TD han enfatizado que, a fines del siglo XII y con gran despliegue en el XIII, se produce una masiva incorporación de TD en las lenguas vulgares debido a la promoción de estas como vehículos adecuados para la profusión del saber y la cultura (cf. Kabatek 2005b y 2005c). Y en este marco, uno de los mecanismos fundamentales por los cuales eran trasplantados aquellos moldes discursivos que le conferían al castellano el estatus de lengua de cultura fue precisamente la traducción y la importación de modelos textuales foráneos (tanto temas como formatos) (Kabatek 2001: 100; 2005b: 34; 2006: 476-480; 2012: 91). Precisamente este es el marco en que hay que situar el interés por traducir la Biblia.

Para identificar adecuadamente las TD bíblicas que comienzan a forjarse a partir de entonces es preciso examinar la historia de las biblias romanceadas, lo que se sabe de las comunidades de traductores y de su trasfondo histórico-cultural, de los destinatarios, de las relaciones de parentesco entre los romanceamientos, etc. Este examen revela que lingüistas, filólogos e historiadores reconocen la existencia de dos grandes momentos en la traducción bíblica medieval (cf. Avenozza 2008; Enrique-Arias 2009): el primero corre paralelo a la difusión del saber en lengua vulgar de los siglos XII y XIII. A este periodo pertenecen las siguientes traducciones enlistadas en la Tabla 2. Estas, a excepción de la traducción contenida en la *Fazienda de Ultramar*, tienden a ser traducidas a partir de la Vulgata.

Romanceamiento bíblico	Fecha
<i>Salterio bilingüe prealfonsí</i>	fines del siglo XII
<i>Fazienda</i>	principios del siglo XIII
<i>Biblia prealfonsina</i>	mediados del siglo XIII
<i>General Estoria</i>	segunda mitad del siglo XIII

TABLA 2. Traducciones del periodo alfonsino.

Luego, durante el siglo XV, se sucede el segundo periodo. Este es el más fecundo en cuanto a traducciones bíblicas medievales. En lo fundamental, se caracteriza por el interés de los nobles, religiosos y eruditos por acceder a los textos bíblicos en lengua romance, y por la participación de especialistas judíos en la traducción. A este periodo pertenecen los roman-

ceamientos consignados en la Tabla 3, todas obras de la primera mitad del siglo XV y romanzadas a partir del hebreo.

Romanceamiento bíblico	Fecha
<i>E3</i>	primera mitad del siglo XV
<i>Pentateuco de E19</i>	primera mitad del siglo XV
<i>E7/E5</i>	primera mitad del siglo XV
<i>Biblia del Marqués de Santillana</i>	primera mitad del siglo XV
<i>Biblia de Arragel</i>	primera mitad del siglo XV
<i>Profetas anteriores del código Oxford</i>	primera mitad del siglo XV

TABLA 3. Traducciones del periodo judaico.

Ahora bien, fuera de los límites temporales de la Edad Media, otro momento de gran valor para la historia de la traducción bíblica es el que se articula en torno a la reforma protestante del siglo XVI. Dicha actividad tiene sus primeros vagidos en las traducciones de Juan de Valdés en su *Diálogo de doctrina cristiana* (1529) y se consolida con la versión conocida como *Reina-Valera*. A este momento pertenecen las traducciones indicadas en la Tabla 4.

Romanceamiento bíblico	Fecha
<i>Diálogo de doctrina cristiana</i> (Juan de Valdés)	1529
<i>Salmos</i> (Juan de Valdés)	ca. 1537
<i>Nuevo Testamento</i> (Francisco de Enzinas)	1543
<i>Epístolas paulinas</i> (Juan de Valdés)	1556-1557
<i>Salmos</i> (Juan Pérez de Pineda)	1557
Revisión del <i>Nuevo Testamento</i> de Enzinas (Juan Pérez de Pineda)	1557
<i>Biblia del oso</i> (Casiodoro de Reina)	1569
Revisión de la <i>Biblia del oso</i> o <i>Biblia del cántaro</i> (Cipriano de Valera)	1602

TABLA 4. Traducciones del periodo protestante.

Dadas las diferencias histórico-culturales entre estos periodos, podría sugerirse la existencia de tres TD vinculadas con las tres corrientes de traducción: es decir, una tradición alfonsina (siglo XIII), otra tradición de raigambre judía (siglo XV) y otra de impronta reformada (siglo XVI). Se puede aducir que cada una de estas corrientes se configura en comunidades que comparten motivaciones, ideales, criterios de traducción, destinatarios,

etc. E incluso aquellos casos en que se documenta una leve ruptura o hibridismo en relación con la tradición no dejan de evidenciar un anclaje o filiación por el que la TD es evocada. Por ejemplo, la *Biblia de Arragel* no por ser la más innovadora con respecto a la lengua fuente, deja de pertenecer a la TD judaica del siglo XV. Esta distinción, no obstante, requiere ser matizada por el hecho innegable de que hay una unidad estructural a través de todos los romanceamientos bíblicos y que, en un sentido amplio, la reproducción de un lenguaje bíblico ya evoca una sola TD.

La fase II consiste en la descripción de las TD que ya han sido situadas en la historia de la lengua. En cuanto al criterio de la tipología⁵, además de los tres tipos de TD ya reconocidos en función de criterios historiográficos y filológicos, hay que prestar atención a la ingente diversidad discursiva bíblica. En un primer nivel, están los géneros textuales que ya desde la fijación de la Septuaginta, ponderados como tales, sirvieron de criterio para agrupar en secciones los libros del Antiguo Testamento⁶. En este sentido, están los libros del pentateuco, eminentemente legislativos y narrativos; los libros históricos, también de prosa narrativa; los libros poéticos; los libros sapienciales y los libros proféticos. Todos estos géneros son la cristalización de tradiciones discursivas cuyo origen y desarrollo se remonta a las antiguas civilizaciones del oriente próximo, y se trata de distinciones connaturales al texto de las cuales se ha tenido conciencia durante siglos. En un segundo nivel, hay que notar que dentro de secciones o libros ya concebidos como pertenecientes a una de estas tipologías puede conjugarse toda una serie de otras estructuras menores o subgéneros y diversos actos de habla⁷. Se trata de un verdadero paradigma abierto en que tienen lugar parábolas, fábulas, listas, genealogías, instrucciones, enigmas, preguntas retóricas, credos, cánticos, citas, saludos, despedidas, diálogos, peticiones, promesas, maldiciones, bendiciones, lamentaciones, arengas, prólogos, resúmenes, oraciones, edictos, juramentos, mandamientos, etc. Y en cada una de estas estructuras puede asomarse una tradición discursiva. Por otra parte, en un sentido mucho más amplio, la lengua bíblica en general —sin importar la corriente de traducción o el grado de traducción, sin importar el

⁵ En este trabajo tan solo se desarrollan los criterios conocidos como *tipología y composicionalidad*, pues solo estos han sido aplicados en el análisis (*vid.* § 3).

⁶ Por cierto, no se quiere decir con esto que el reconocimiento de los géneros surja en la Septuaginta. Ya en las antiguas tradiciones talmúdicas y en la misma disposición del *Tanaj* hebreo se presupone una distinción de géneros.

⁷ Tanto Kabatek (2001: 98-99) como Koch (2008: 54) incluyen los actos de habla dentro de la multiforme taxonomía de posibles tradiciones discursivas.

periodo, sin importar el género y subgénero— ya es una TD en sí misma, puesto que evoca un pasado textual cuyo arquetipo es la Biblia misma o, más bien, los *autógrafos*.

Debido a la misma diversidad discursiva, la superposición (o *composicionalidad paradigmática*) y la sucesión (o *composicionalidad sintagmática*) de géneros o subgéneros en los textos bíblicos es muy habitual, por lo que pudiera representar una barrera para el análisis: hay narraciones dentro de marcos poéticos, poesía dentro de la argumentación, argumentación en marcos narrativos, argumentación y narración en marcos proféticos, etc. Por tanto, la consideración de la variable de género en las biblias romanceadas debería ser abordada de tal modo que aquellas superposiciones y sucesiones discursivas fuesen atendidas.

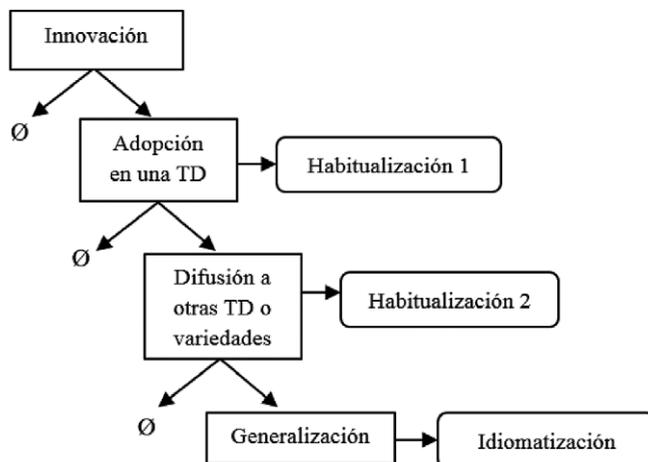
En virtud de estas consideraciones, en la Tabla 5 se dispone una propuesta de esquematización de la diversidad de TD bíblicas que adopta como principal criterio respetar aquellas propiedades discursivas intrínsecas a los textos bíblicos. Se trata, por tanto, de una adaptación del modelo de tal forma que las categorías teóricas no sean más que un reflejo de las condiciones discursivas connaturales al texto.

Nivel	Tipo	Ejemplo	Composicionalidad
I	Lengua bíblica en general	Cualquier estructura que evoque el arquetipo bíblico —traducida o no traducida—	Sintagmática o paradigmática
II	Corriente de traducción	<i>La Biblia del oso</i> en tanto traducción del periodo protestante	
III	Género	Histórico	
IV	Estructura	Diálogo	
V	Acto de habla	Promesa	

TABLA 5. Diversidad de niveles de TD en los romanceamientos bíblicos.

La fase III del boceto metodológico (Tabla 1) concentra la principal solución que se ha formulado, desde el modelo de las TD, para superar la aparente sima que hay entre la historicidad de los textos y la historicidad de la lengua. Se trata de un mecanismo de exploración de lo idiomático en lo discursivo que consiste en estudiar el cambio lingüístico poniendo atención a sus fases de *innovación* en una TD, *adopción* en la TD, *difusión* a otras TD y, a la postre, *generalización* en la lengua (cf. Kabatek 2005a; Oesterreicher 2003; especialmente, Koch 2002 y 2008). El

siguiente diagrama sintetiza este recorrido discursivo-idiomático de los cambios lingüísticos.



Es importante apuntar que tal secuencia no solo sirve explicar los fenómenos de ganancia, sino también de pérdida, pues estos, al igual que las innovaciones, primero afectan a una o a un grupo de TD con la ruptura de una regla discursiva (o *deshabitualización*); dicha ruptura comienza a extenderse a otras TD y a generalizarse en la lengua histórica una vez que se pierde el estatus de regla idiomática (*desidiomatización*). Esta secuencia es el principal soporte teórico de la fase analítica que será presentada en la sección § 3.

La fase IV invita a reflexionar sobre cómo la adopción de TD de la distancia comunicativa contribuye en la elaboración de la lengua, es decir, el proceso de escrituralización. En la lingüística de las variedades se ha argumentado que cada TD manifiesta un perfil concepcional, esto es, un conjunto de características que permiten ubicarla en la gradiente que va de la proximidad a la distancia comunicativa (*cf.* Koch/Oesterreicher (2007 [1990])). En el caso de los romanceamientos bíblicos, todas las TD manifiestan una clara cercanía hacia el polo de la distancia comunicativa, o sea, se trata de tipologías concepcionalmente escriturales. Pero eso no significa que sea inviable el estudio de la oralidad concepcional en tradiciones textuales del medio gráfico. En este sentido, es importante entender que, aunque todas las TD bíblicas son más próximas al polo de la escrituralidad, en algunas de estas afloran propiedades distintivas del polo opuesto. Esto ocurre básicamente en la prosa narrativa cada vez que se insertan diálogos,

oraciones, actos de habla y discursos públicos, entre otros, articulados en estilo directo, con predominio de la primera y segunda persona gramatical, y en cuyo entorno discursivo se simulan o evocan situaciones pragmáticas propias de la oralidad. Esta presencia de lo oral en lo escrito constituye una veta de gran rentabilidad para la lingüística histórica y a la fecha casi no ha sido explorada en los romanceamientos bíblicos.

3. ELEMENTOS DE COHESIÓN INTER- Y EXTRAORACIONAL EN LOS ROMANCEAMIENTOS BÍBLICOS

En las exploraciones que se presentan a continuación, se ha trabajado con la cohesión inter- y extra oracional fundamentalmente por dos razones: primero, puesto que los teóricos del modelo han postulado que en los mecanismos de ilación es donde puede observarse mejor la incidencia de las TD (*cf.* Kabatek 2013: 22). Y segundo, porque es de interés teórico realizar estudios comparativos entre hechos sintácticos estructuralmente próximos, pero diferentes, con miras a identificar si es que hay algunos dominios de la sintaxis que son más propensos que otros a la incidencia de las TD. La primera exploración fue hecha en una muestra representativa (270 ocurrencias) de los conectores consecutivos de tres romanceamientos: la *Biblia prealfonsina* del siglo XIII; la *Biblia del Marqués de Santillana* del siglo XV; y la *Biblia del Oso* del siglo XVI. En la segunda exploración se registró una elevada cantidad de prótasis condicionales introducidas por *si* (3093) en las biblias no fragmentarias del corpus *Biblia medieval*⁸. A continuación, expongo algunas observaciones con el fin de evidenciar la rentabilidad del enfoque tradicional-discursivo cuando se trata de estudiar la traducción en los albores de la norma castellana.

3.1. Conectores consecutivos⁹

Las fases que mejor pueden ser documentadas a través de los romanceamientos bíblicos son las de adopción y difusión, es decir, el recorrido de habitualización por el que los cambios llegan a configurar reglas discursivas. Por ejemplo, en el análisis de conectores consecutivos, he podido atestiguar la habitualización de *por ende* como marcador discursivo óptimo

⁸ A saber, la *Biblia prealfonsina* (E6/E8), la *General Estoria* (E3, E5/E7), La *Biblia del Marqués de Santillana* (E4/BNE) y *Arragel*.

⁹ Los datos aquí presentados fueron procesados en detalle en Garrido Sepúlveda (2017). Para dicho análisis se trabajó a partir de las principales investigaciones sobre conectores consecutivos ya publicadas (*cf.* Narbona 1978; Mendoza 1992; Cano 1996-1997 y 2002; García 1998; Iglesias 2000). En especial, se acuñó la terminología y clasificación propuestas por Herrero (2003a, 2003b y 2005).

en la expresión de la consecutividad en textos líricos del siglo XIII: el 96% (22/23) de ocurrencias figura en textos poéticos, tal como se observa en los siguientes ejemplos:

- (1a) El coraçón d'eillos alonguest de castigamiento y, *por ende*, non serán enalçados (Job 17:4, *Biblia prealfonsina*).
- (1b) Siempre ponía a Dios delante míos ojos, car adiestro de mí está, por que yo non sea movido. *Por ende*, alegrosse mí coraçón y gozosse mí cuerpo y la mi carne moró en segurança (Salmo 16:8-9, *Biblia prealfonsina*).

Algo similar acontece con los conectores consecutivos conformados por los adverbios temporales *pues* y *entonces*, que manifiestan una clara proclividad a ser empleados en la argumentación (15/16) y en la narración (7/7) respectivamente, y ambos carecen de funcionalidad en el texto lírico desde el siglo XIII al XVI.

De igual forma, las biblias romanceadas poseen gran potencial metodológico para el estudio inverso, es decir, la deshabitualización por la que un rasgo lingüístico pierde vigencia o vitalidad en una TD. En este sentido, se documentaron casos en que determinados nexos muy rentables en una TD llegan a ser inoperativos a través del tiempo en el mismo contexto discursivo. Esto ocurre, por ejemplo, con el uso de la conjunción y con valor consecutivo, que experimenta un retroceso gradual en la medida en que es suplantado por mecanismos más especializados en la expresión de la consecutividad. Dicho retroceso es más notorio en el texto lírico que en el texto narrativo. Por lo mismo, la deshabitualización de este rasgo sintáctico exhibe diferentes grados en función de la TD.

3.2. Oraciones condicionales¹⁰

En cuanto a las calas de oraciones condicionales, se compilaron 3093 esquemas introducidos por *si*. 1133 son del siglo XIII, y 1960 del XV. Respecto de la cifra total, las prótasis con estructura *si tuviere* representan el 63% (1955/3093). Las opciones a esta estructura tienden a ser *si tiene* y *si tuviese*, con un 20% (626/3093) y un 5% (152/3093) del total, respec-

¹⁰ La tradición de estudios de la estructura condicional en perspectiva histórica es bastante prolífica. Los estudios se remontan al trabajo de Gessner (1890) y han versado, en lo fundamental, sobre las combinaciones modo-temporales de las formas verbales de la prótasis y apódosis de los esquemas dependientes de *si* (cf. Mendeloff 1960; Harris 1971 y 1986; Rojo/Montero 1983; Cano 2014). En perspectiva discursiva, solo ha habido trabajos que examinan los nexos condicionales (cf. Julián Mariscal 2012). En Garrido Sepúlveda (2015) figura un estado de la cuestión de la reestructuración de las oraciones condicionales desde el latín al castellano medieval.

tivamente. Además de analizar la conjugación del verbo de la prótasis, se observaron los contextos discursivos. En esta oportunidad, se distinguieron los siguientes entornos: legislación, diálogos, profecía, poesía y sabiduría —correspondientes al nivel III de la Tabla 5—.

Si bien el esquema *si tuviere* es mayoritario en todos los romanceamientos y en todos los periodos, hay una mayor presencia de este en el texto legislativo. En ambos siglos, tal fórmula constituye el 86% (293/339 y 548/638 respectivamente) de las oraciones condicionales incrustadas en texto legislativo. Es interesante el hecho de que el texto poético es el más reticente al empleo de esta estructura. De hecho, hay un marcado descenso en su aparición: del 56% (91/163) en el siglo XIII baja al 16% (40/258) en el XV. Desde un punto de vista meramente cuantitativo, las opciones que cubren el espectro de *si tuviere* en este contexto son *si tiene*, *si tuviese* y *si tuviera*.

Algo interesante también ocurre en la *General Estoria* (GE). En el texto legislativo se manifiesta una gran disminución en el uso de *si tuviere* frente a la *Biblia prealfonsina*. Del 98,2% (167/170) baja al 74,6% (126/169). Y esto se corresponde con un repunte del uso del esquema *si tuviese* que alcanza el 23,1% (39/169). Al revisar los ejemplos, puede notarse que la principal razón por la que se registra esta sustitución es debido a que GE transforma el texto legislativo en prosa cronística. Y el principal recurso que se utiliza es el traspaso a discurso indirecto, tal como se refleja en el siguiente ejemplo:

- (2a) Mas, *si fuere* de ovejas su oblación y de mansas cosas, si quier macho si quier fembra, ofresca sin manzilla (Levítico 3:6, *Biblia prealfonsina*).
- (2b) E *mandó que si* el sacrificio *fuesse* de cabras, quier maslo quier fembra, que otrossi le catasse por sano de miembros y de cuerpo (Levítico 3:6, GE).

A raíz de este hecho, bien podría argumentarse que la transformación a estilo indirecto —que, por cierto, incluye el distanciamiento de la fórmula condicional con *si tuviere*— era ensayado como un modo de abandonar el ámbito discursivo del texto legislativo y de acercarse a las reglas discursivas de la prosa narrativa.

Finalmente, es sabido que en el proceso de subjuntivización del pluscuamperfecto latino AMAVERAM, su aparición en prótasis condicionales desempeña un papel decisivo. Al respecto, el análisis discursivo del corpus *Biblia medieval* permite observar que en el siglo XIII la forma romance *amara* solo aparece una vez, pero en el XV la cifra asciende a 63 apariciones y en estas ya se observa su equivalencia modal con el subjuntivo *amase*.

De estos usos modalmente irreales, es llamativo el hecho de que *si tuviera* se inscribe casi exclusivamente en diálogos (52%, 33/63), poesía (17%, 11/63) y profecía (22%, 15/63), tal como ocurre en los siguientes ejemplos:

- (3a) *Diálogo*: Y dixo: mis hermanos fijos de mi madre eran. Vivo es el Señor, si les *dierades* vida, que non vos matara (Jueces 8:19, E3).
- (3b) *Poesía*: Si mi pueblo *oyera* de mí y Irrael en mis caminos *andudieran*, en poco sus enemigos quebrantaran y contra sus enemigos tornara mi mano (Salmo 81:14-15, E3).
- (3c) *Profecía*: Si *mudara* el indiano su cuero y la onça sus manchas, así podréis vos fazer bien, que sois abezados a fazer mal (Jeremías 13:23, *Santillana*).

En estos últimos géneros —*poético* y *profético*—, hay un grado de identidad bastante agudo, pues en la lengua de origen la profecía es eminentemente poética. Es curioso que el diálogo, por una parte, y la poesía junto a la profecía, por otra, ostenten un perfil concepcional diferente: la primera TD es más cercana a la oralidad concepcional en tanto que la segunda es más próxima a la escrituralidad concepcional. Y ambas proporcionan un terreno fecundo para el empleo de *si tuviera* con su nuevo valor modal. Este dato aporta un antecedente hasta ahora casi desconocido en cuanto a las tradiciones discursivas en que *si tuviera* tiende a exhibir el valor modal de irrealidad en su proceso de generalización en la lengua.

4. ALCANCES

Si bien las calas exploratorias emprendidas en este estudio, al presente, siguen siendo someras —y, en efecto, suscitan más retos que conclusiones—, sí que han permitido comprobar la rentabilidad heurística del modelo de las tradiciones discursivas en el estudio de la lengua de los romanceamientos bíblicos. Más de un filón se asoma bajo este lente de observación: la adopción, difusión y generalización de estructuras; el recorrido discursivo de fenómenos de ganancia o de pérdida; la posibilidad de estudiar los perfiles conceptuales de las TD y su rol en el proceso de escrituralización de la lengua; el estudio de lo oral en lo escrito, entre otros.

Asimismo, la ocasión de comparar dos diferentes ámbitos de la sintaxis —la cohesión interoracional y la cohesión extraoracional—, *a priori*, parece sugerir que el influjo de las TD no es más marcado en un dominio que en otro; no parece ser una diferencia tanto de *grado* como de *tipo*. En el contexto condicional, las reglas discursivas tienden a aflorar más en la combinatoria modo-temporal de las formas verbales de la prótasis y de la apódosis, en tanto que, en los marcadores del discurso, son estas mismas uni-

dades las que manifiestan propensiones discursivas. No obstante, esta comparación no da pie a generalizaciones mayores y, por ende, sigue siendo un reto pendiente el de indagar más sobre las relaciones entre TD y gramática.

Además de ensayar el modelo en algunas estructuras lingüísticas, se ha reflexionado sobre cómo adaptar el modelo en el análisis diacrónico de la lengua de las biblias romanceadas. En este sentido, la distinción de varios niveles de TD en virtud de las propiedades intrínsecas a los textos bíblicos, asienta un precedente metodológico para futuras investigaciones. Resta, por tanto, seguir profundizando en la comprensión tradicional-discursiva de los procesos históricos de la sintaxis que se asoma en estos notables esfuerzos por trasuntar, al naciente romance, los patrones textuales y los *modi dicendi* de textos tan relevantes para el Occidente medieval y renacentista como la Biblia.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes documentales

[Fazienda] *Fazienda de Ultramar*. Ms. 1997, Biblioteca Universitaria de Salamanca.

[E6] Ms. I.i.6, El Escorial.

[E8] Ms. I.i.8, El Escorial.

[GE] *General Estoria*. GE1] ms. 816, Biblioteca Nacional de España (BNE). GE2] ms. 10 237, BNE; ms. CXXV/2-3, Biblioteca Pública de Évora y ms. O-I-11, El Escorial. GE3] ms. CXXV/2-3, Biblioteca Pública de Évora y ms. Y.I.8, El Escorial. GE4] ms. Urb. Lat. 539, Biblioteca Apostólica Vaticana. GE5] ms. I.I.2, El Escorial.

[E3] Ms. I.i.3, El Escorial.

[E5] Ms. I.i.5, El Escorial.

[E7] Ms. I.i.7, El Escorial.

[E4] Ms. I.i.4, El Escorial.

[BNE] Ms. 10 288, Biblioteca Nacional de España.

[Arragel] *Biblia de Arragel*, Palacio de Liria, Madrid.

Referencias

Avenza, Gemma (2008): «Las traducciones de la Biblia en castellano y sus comentarios», en Gregorio del Olmo, coord., *La Biblia en España*, Barcelona, Trotta, vol. 1/2, 13-75.

— y Andrés Enrique-Arias (2005): «Bibliografía sobre las biblias romanceadas castellanas medievales», *Boletín bibliográfico de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*. Cuaderno Bibliográfico, 28, 411-454.

Cano, Rafael (1996-1997): «La ilación sintáctica en el discurso alfonsí», *Cahiers de Linguistique Hispanique Médiévale*, 21, 295-324.

- (2002): «Elementos de ilación textual en castellano medieval (época post-alfonsí)», en María Teresa Echenique y Juan Pedro Sánchez Méndez, coords., *Actas del V Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Gredos, 489-502.
- (2014): «Oraciones condicionales», en Concepción Company, dir., *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: Preposiciones, adverbios y conjunciones. Relaciones interoracionales*, México DF, Universidad Autónoma de México-Fondo de Cultura Económica. vol. 3, 3905-4092.
- Enrique-Arias, Andrés, dir. (2008): *Biblia medieval*, Universitat de les Illes Balears, <<http://www.bibliamedieval.es>> [mayo-octubre de 2015].
- (2009): «Ventajas e inconvenientes del uso de *Biblia medieval* (un corpus paralelo y alineado de textos bíblicos) para la investigación en lingüística histórica del español», en Andrés Enrique-Arias, ed., *Diacronía de las lenguas iberoamericanas: nuevas aportaciones desde la lingüística de corpus*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 269-284.
- García, Isabel (1998): *Mecanismos de cohesión textual. Los conectores ilativos en español*, Castellón de la Plana, Publicacions de la Universitat Jaume I.
- Garrido Sepúlveda, Claudio (2015): «La reestructuración de las oraciones condicionales desde el latín al español medieval: hacia un estado de la cuestión», *Onomázein*, 31, 187-204.
- (2017): «Consideraciones histórico-discursivas sobre algunos conectores consecutivos en las biblias romanceadas del siglo XIII al XVI», *Onomázein*, 36 [en prensa].
- Gessner, Emil (1890): «Die hypothetische Periode im Spanischen in ihrer Entwicklung», *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 14, 21-65.
- Harris, Martin (1971): «The History of the Conditional Complex from Latin to Spanish: Some Structural Considerations», *Archivum Linguisticum*, 2, 25-33.
- (1986): «The Historical Development of Conditional Sentences in Romance», *Romance Philology*, 39/4, 405-436.
- Herrero, Francisco Javier (2003a): «Conectores consecutivos en el diálogo de los siglos XV y XVI (1448-1528)», *Dicenda: Cuadernos de Filología Hispánica*, 21, 59-102.
- (2003b): «Los conectores consecutivos *por eso* y *por tanto* en textos dialogados (1448-1528)», en José Luis Girón, Silvia Iglesias, Francisco Javier Herrero y Antonio Narbona, eds., *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, Madrid, Editorial Complutense, 361-374.
- (2005): *Sintaxis histórica de la oración compuesta en español*, Madrid, Gredos.
- Iglesias, Silvia (2000): «La evolución histórica de *pues* como marcador discursivo hasta el siglo XV», *Boletín de la Real Academia Española*, 80/280, 209-308.
- Jacob, Daniel y Johannes Kabatek, eds. (2001): *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península Ibérica*, Madrid-Fráncfort, Iberoamericana-Vervuert.

- Julián Mariscal, Olga (2012): *La 'condición': más allá del si. La expresión de la condicionalidad en la Edad Media y Siglos de Oro*, Sevilla, Universidad de Sevilla.
- Kabatek, Johannes (2001): «¿Cómo investigar las tradiciones discursivas medievales?», en Daniel Jacob y Johannes Kabatek, eds., *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península Ibérica*, Madrid-Fráncofurt, Iberoamericana-Vervuert, 97-132.
- (2005a): «Tradiciones discursivas y cambio lingüístico», *Lexis*, 29/2, 151-177.
 - (2005b): «Las tradiciones discursivas del español medieval: historia de textos e historia de la lengua», *Iberoromania*, 62, 28-43.
 - (2005c): *Die Bolognesische Renaissance und der Ausbau romanischer Sprachen. Juristische Diskurstraditionen und Sprachentwicklung in Südfrankreich und Spanien im 12. und 13. Jahrhundert*, Tübingen, Niemeyer.
 - (2006): «El “engaño” de la traducción y la construcción de las lenguas románicas medievales: algunos aspectos lingüísticos y semióticos», *Cahiers d'Études Hispaniques Médiévales*, 26, 469-482.
 - (2007): «Las tradiciones discursivas entre conservación e innovación», *Rivista di Filologia e Letterature Ispaniche*, 10, 331-348.
 - (2012): «Nuevos rumbos de la sintaxis histórica del español», en *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Santiago de Compostela, Meubook, 77-100.
 - (2013): «¿Es posible una lingüística histórica basada en un corpus representativo?», *Iberoromania*, 77, 8-28.
- Koch, Peter (2002): «Diachronische Varietätenlinguistik: extern und intern», en Andreas Wesch, Waltraud Weidenbusch, Rolf Kailuweit y Brenda Laca, eds., *Sprachgeschichte als Varietätengeschichte: Beiträge zur diachronen Varietätenlinguistik des Spanischen und anderer romanischer Sprachen. Anlässlich des 60. Geburtstages von Jens Lüdtke*, Tübingen, Stauffenburg, 3-15.
- (2008): «Tradiciones discursivas y cambio lingüístico: el ejemplo de tratamiento *vuestra merced* en español», en Johannes Kabatek, ed., *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico: nuevas perspectivas desde las Tradiciones Discursivas*, Fráncofurt-Madrid, Vervuert-Iberoamericana, 53-87.
- Koch, Peter y Wulf Oesterreicher (2007 [1990]): *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*, Madrid, Gredos.
- López Serena, Araceli (2006): «La impronta estructuralista de las escuelas de Tübinga y Friburgo. Presente, pasado y futuro de la Lingüística de las variedades alemana», en Antonio Roldán, coord., *Caminos actuales de la historiografía lingüística: Actas del V Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, Murcia, Universidad de Murcia, 995-1008.
- (2007): «Las tradiciones discursivas en la historiografía lingüística y en la historia de la lengua española», en Marta Fernández, coord., *Cuatrocientos años de la lengua del Quijote: estudios de historiografía e historia de la lengua española*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 49-54.

- (2011): «La doble determinación del nivel histórico en el saber expresivo. Hacia una nueva delimitación del concepto de *tradición discursiva*», *Romanistisches Jahrbuch*, 62, 59-97.
- Mendeloff, Henry (1960): *The Evolution of the Conditionals Sentence Contrary to the Fact in Old Spanish*, Washington, DC, The Catholic University of America Press.
- Mendoza, Josefa (1992): «El uso de sintagmas prepositivos para la expresión de la causa en castellano medieval», en Manuel Ariza, coord., *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Pabellón de España, 675-688.
- Morreale, Margherita (1960): «Apuntes bibliográficos para la iniciación al estudio de las traducciones bíblicas medievales en castellano», *Sefarad*, 20/1, 66-109.
- Narbona, Antonio (1978): *Las proposiciones consecutivas en español medieval*, Granada, Universidad de Granada Publicaciones.
- Oesterreicher, Wulf (1997): «Zur Fundierung von Diskurstraditionen», en Barbara Frank, Thomas Haye y Doris Tophinke, eds., *Gattungen mittelalterlicher Schriftlichkeit*, Tübingen, Narr, 19-41.
- (2003): «La historicidad del lenguaje: variación, diversidad y cambio lingüístico», en José Luis Girón y José Jesús de Bustos, *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Madrid, Arco Libros, 137-158.
- (2011): «Referencialidad y tradiciones discursivas», en José Jesús de Bustos, Rafael Cano, Elena Méndez y Araceli López, coords., *Sintaxis y análisis del discurso hablado en español: homenaje a Antonio Narbona*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 887-906.
- Rojo, Guillermo y Emilio Montero Cartelle (1983): *La evolución de los esquemas condicionales (Potenciales e irreales desde el Poema del Cid hasta 1400)*, Santiago de Compostela, Anexo 22 de *Verba. Anuario Galego de Filoloxía*.
- Sánchez-Prieto Borja, Pedro (1989): «Importancia del estudio del modelo subyacente en la edición de traducciones medievales de textos latinos, ilustrada en un romanceamiento castellano del Eclesiástico realizado en el siglo XV», *Revista de Filología Románica*, 6, 251-256.
- (2002): «Biblias romanceadas», en Carlos Alvar y José M.^a Lucía, eds., *Diccionario filológico de literatura medieval española. Textos y transmisión*, Madrid, Castalia, 212-223.